

Mosul no será la última batalla

GUADI CALVO :: 22/10/2016

La sorprendente campaña lanzada para la reconquista de la ciudad iraquí de Mosul, por parte del ejército de Bagdad, con cerca de 20 mil hombres, unos 10 mil *peshmergaskurdos*, y la alianza encabezada por los EEUU, este último lunes, no deja de ser llamativa.

Los medios occidentales ya insisten que la reconquista podría ser el comienzo del fin de Estados Islámico, por lo menos en Irak, lo que significaría que la batalla de Mosul, que recién se iniciaría a principios de noviembre, podría ser la última a librarse en territorio iraquí.

En la ofensiva, planeada por el Pentágono, participan un número indeterminado de efectivos norteamericanos, aunque Barack Obama insiste que no son más de 150, a lo que hay que sumarle apoyo aéreo, artillería, inteligencia.

Sin duda, el asalto final a Mosul podría ser un golpe demoledor para el Daesh, por lo menos en la guerra de posiciones que ha propuesto desde su irrupción en junio de 2014.

Según inteligencia occidental, el Daesh cuenta en la ciudad y pueblos de los alrededores unos diez mil hombres, un número que disgregados, podrían, sin duda, ser mucho más letales, no solo en territorio iraquí, sino en otras muchas regiones. Según funcionarios de Washington, en Mosul, se encuentra la élite de sus combatientes, no solo los mejor entrenados, sino también, y esto es lo más peligrosos, los más radicalizados.

Así lo ha declarado Julian King, el comisario europeo de Seguridad: “La Unión Europea debe pertrecharse para afrontar una de las consecuencias que puede tener la batalla por Mosul: la llegada de yihadistas al territorio comunitario, es una seria amenaza para la que debemos prepararnos”.

Sí la idea es que muchos de esos combatientes intentaran retornar a sus hogares, Europa se estaría haciendo de un número de combatientes, que actuando como lobos solitarios, los daños de sus acciones serían incalculables.

El Centro Internacional de Antiterrorismo de La Haya (ICCT) según su informe del mes de abril, entre 3900 y 4300 europeos ha viajado a Siria e Irak, para incorporarse al Daesh. Estos elementos fueron reclutados fundamentalmente en Alemania, Bélgica, Reino Unido y Francia. Según la estimación del ICCT, un 14% pudo haber muerto en combate y alrededor de un 30% ya ha vuelto a sus países de origen, por lo que todavía quedarían cerca de 2 mil combatientes europeos. La sola idea de que los derrotados de Mosul retornen a Europa a continuar su “*yihad*”, resulta espeluznante.

Por lo que el ministro de Exteriores francés, Jean-Marc Ayrault, ha llamado a una reunión urgente para este jueves en París, con presencia del Primer Ministro de Irak, Ibrahim al-Jaafari, para discutir sobre los planes de contingencia una vez liberada la ciudad.

Aunque ya hay sospechas de que la operación de liberación de Mosul encierra otra cuestión más clara y evidente, la de arriar a los terroristas hacia Siria intensificando el frente de la frontera sur de Siria, lo que prácticamente retrotraería la guerra a mediados 2014, cuando los hombres del Abu Bakr al-Bagdadí irrumpieron, desde las ciudades iraquíes de Faluya, Ramani y Mosul como Estado Islámico.

Esta posibilidad mantendrían vivas las esperanzas de los EEUU y sus socios de continuar la guerra en Siria, para derrocar finalmente al presidente Bashar al-Asad, única razón por lo que occidente desencadenó esta guerra.

Naciones Unidas estima que la operación iniciada este lunes sobre Mosul puede acarrear serias consecuencias para la población civil, estimada en alrededor de un millón 500 mil personas. De intensificarse los combates en la ciudad podría provocarse uno de los mayores desplazamientos de los últimos años. Por lo que Bagdad ha iniciado una campaña indicando a la población que no abandonen sus casas. La ONU estima en unas 700 mil personas necesitarían atención inmediata de producirse desplazamientos. En las cercanías de Mosul, las instalaciones desplegadas para recibir desplazados solo alcanzarían para 130000.

Daesh ha comenzado a generar grandes columnas de humo negro, incendiando neumáticos para impedir que los aviones de reconocimiento puedan identificar sus movimientos y posiciones. Al tiempo que hasta ahora no ha utilizado armamento pesado y solo tienen algunos vehículos blindados de manera muy rudimentaria con planchas metálicas soldadas a sus carrocerías.

Por otra parte la ciudad parece preparada para resistir, ya que se han construido una red de túneles a más de quince metros de profundidad, muros de cemento de tres metros en los barrios de Tal al-Ruman y Mansur del sur de la ciudad y en los barrios del este como Somar, Dumez y Falastin, trincheras y trampas explosivas. También se han cavado zanjas en la parte norte, que estarían conectadas con la red de túneles.

A enemigo que huye...

Más allá de los preparativos, fuentes norteamericanas, ya están anunciando que la cúpula del Daesh, con el Califa Ibrahim a la cabeza, habrían abandonado Mosul, muy posiblemente hacia la ciudad siria de Raqqa. Se ha reportado también que muchos de los combatientes se desplazan con sus familias en micros en dirección a Raqqa.

Se especula que como ha sucedido en Faluya, los iraquíes les permitan, a los combatientes del Daesh, abandonar la ciudad sin luchar, por un corredor en dirección al oeste, es decir hacia Siria. Se cree que en Raqqa ya se estarían preparando campamentos para recibir a los recién llegados de Mosul.

Los servicios de inteligencia del Ejército Árabe Sirio, han detectado que estarían instalándose en diferentes pueblos del sur del país, en manos de Estado Islámico, fugitivos de Mosul, ya que están trabajando en la cuestión de provisión de electricidad y agua.

Queda claro que EEUU ha encontrado en Mosul la mejor manera de seguir generando inestabilidad en Siria y alejando la posibilidad del fin de la guerra, dirigiendo a los hombres

del Califa Ibrahim hacia las posiciones de Bashar al-Asad, que lo obligara con sus aliados (Rusia, Irán, Hezbollah y en menor medida China) a seguir combatiendo.

Washington sabe además que deja en Irak, más allá de los incontables comandos suicidas wahabbitas, que seguirán atacando de manera constante a la mayoría chií, la injerencia turca que ha entrado en Irak hasta la ciudad de Bashiqa, próxima a Mosul, más que para combatir al Daesh, para controlar los movimientos de los *peshmergas* kurdos, que seguirán intentado la creación de su Estado, además de quedarse con los campos petroleros de Mosul, los más ricos del país, lo que generará un gran malestar interno en Turquía, que no esta dispuesta a negociar nada con los kurdos.

La huida finalmente del Estado Islámico de Mosul no presupone en absoluto el inicio de la resolución de ningún conflicto en la región, sino todo lo contrario. El Departamento de Estado ha generado otro huracán, dentro del huracán, del que pronto tendremos las consecuencias, por lo que queda claro que Mosul, no será la última batalla.

CALPU

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/mosul-no-sera-la-ultima